

CIRUGÍA PLÁSTICA Y CLÍNICA DE ESTÉTICA

CIRUGÍA PLÁSTICA

La cirugía plástica tiene como objetivo proporcionar armonía y bienestar a pacientes con señales de envejecimiento o deformidades, rescatando la autoestima y promoviendo la reintegración del individuo a su grupo social. La especialidad alcanzó enorme importancia en la sociedad moderna ya que una buena apariencia puede ejercer una influencia significativa en varias áreas de la vida social, profesional y hasta personal. Cuando mejoramos nuestra apariencia, aumentamos nuestro orgullo y autoestima—esto maximiza nuestro accionar en todos los aspectos. En fin, la filosofía de la cirugía plástica es ayudar al paciente a mejorar su calidad de vida.

Muchos preguntan cuáles serían los motivos para realizar una cirugía plástica. La respuesta es tratar de desarrollar el propósito fundamental de la vida: alcanzar una sensación de realización y felicidad. Sin embargo, el paciente que busca una cirugía plástica debe entender que el tratamiento no es capaz de resolver problemas como la infelicidad en el matrimonio, las dificultades profesionales y las alteraciones psiquiátricas, especialmente si el paciente atribuye estos problemas a su apariencia. Por consiguiente, los motivos deben ser siempre realistas.

La cirugía estética fue desarrollada buscando revertir o disfrazar algunas señales evidentes de envejecimiento. Sin embargo, no siempre es posible recrear las condiciones que existían en la juventud, además de que a veces es imposible alcanzar las expectativas del paciente. Por ende, a través de cirugías cuidadosamente planificadas, cuya técnica es perfeccionada luego de muchos años de arduo entrenamiento, experiencia, conocimiento y habilidad quirúrgica, el objetivo del cirujano es mejorar la apariencia de su paciente de la manera más natural y equilibrada posible.

Es importante darse cuenta de que la cirugía plástica no es una ciencia exacta, y sí una especialidad que encierra altos grados de subjetividad artística. Inclusive, el cirujano acostumbra a ser desafiado por varias opciones durante la planificación y realización de una cirugía. De este modo, es importante percatarse de que el grado de éxito de una cirugía depende de varios factores y no apenas de la habilidad del médico. Aspectos como la edad, la salud, la textura de la piel, la calidad de los tejidos, la estructura ósea, las enfermedades asociadas, las expectativas del paciente y los factores inherentes a la cicatrización influyen el resultado de forma decisiva. Cuando todas estas variables colaboran, las posibilidades de obtener un resultado satisfactorio aumentan significativamente.

La insatisfacción luego de una cirugía bien ejecutada es muy rara, aunque ello sea posible debido a los criterios subjetivos con los que se juzgan frecuentemente los resultados. Al final, el paciente sometido a una cirugía plástica acaba exponiendo el trabajo realizado a constantes evaluaciones cuando muestra el resultado a los amigos y conocidos. Por tanto, es fundamental que el paciente y el cirujano perciban las potenciales limitaciones de cada procedimiento, aceptando el nivel de mejoría posible de obtener en cada caso.

Además, como el proceso de envejecimiento es continuo, el resultado de la mayoría de las cirugías plásticas no dura para siempre. Es inevitable que los tejidos sufran modificaciones con el tiempo y es imposible prever cuándo y con qué intensidad esto sucederá. Factores como la genética, la edad, las características étnicas, el estilo de vida, las enfermedades asociadas y la nutrición influyen este equilibrio, intensificando o no la necesidad de procedimientos adicionales de mantenimiento.

Finalmente, en la mayoría de los casos la decisión final sobre la realización de una cirugía plástica depende fundamentalmente del paciente. Considerando que no todos los pacientes pueden ser buenos candidatos para una determinada cirugía y que un tipo de cirugía puede no ser recomendable para todos los que la soliciten, la evaluación honesta de un cirujano experimentado es fundamental para aumentar las oportunidades de un resultado satisfactorio.

Todo el mundo pregunta cuál es la diferencia entre cirugía plástica y cirugía estética. La cirugía plástica engloba a la cirugía reconstructiva y a la cirugía estética. La propuesta de la cirugía reconstructiva es restaurar la forma y función del cuerpo en pacientes que sufren accidentes, cáncer, quemaduras, defectos congénitos y otros problemas. La cirugía estética tiene como objetivo mejorar la apariencia de las personas saludables. Es una subespecialidad de la cirugía plástica. De esa forma, toda la cirugía estética es cirugía plástica, pero no toda la cirugía plástica es estética. De modo general, las personas usan el término "cirugía plástica" para referirse a la cirugía estética, pues resulta más familiar y más popular.

No existe límite de edad para realizarse una cirugía, siempre que el paciente se encuentre en buenas condiciones de salud.

La cirugía plástica debe ser siempre realizada con plenas condiciones de seguridad para evitar complicaciones que pueden ser extremadamente graves.

El paciente debe entender cuándo el cirujano no indica la cirugía para su caso. Infelizmente, existen médicos gananciosos, pero también están los conscientes que contraindican. Entienda y acate.

Los motivos que llevan a una persona a buscar un tratamiento quirúrgico deben ser realistas. La cirugía no representa una potencial cura para los problemas del día a día.

El cirujano estaría siendo antiético si garantizase los resultados de cualquier tratamiento que aún no se ha realizado. Podemos a penas esforzarnos al máximo para ayudar al paciente a alcanzar un resultado satisfactorio.